

1878

GONZALES Y CLEMENTE, FLORENCIO. *El alma de los animales.*

El alma de los animales / Florencio Gonzáles y Clemente. – Lima, 1878.

Contenido: “... las pruebas de la simplicidad del alma de los brutes, sirve por su parte para confirmar el alma del hombre, fuera de que bien merecen los animales irracionales, en muchas cosas son semejantes al hombre, sensible como éste, dotados de una prodigiosa organización, ejecutores de arte tan interesantes y difíciles de explicar”.

Ubicación: Archivo Histórico, UNMSM.

Caja: 77(176)

Folios 129-134

GONZALES Y CLEMENTE, FLORENCIO
“EL ALMA DE LOS ANIMALES”¹

Tesis: ¿Existe el alma de los brutos?
¿De que naturaleza es?

**Felix qui potuit rerum cognoscere causas
at que metus omnis et inescorabile fatum
subjecit pedibus, strepitumque Acherontis avari;**

**Feliz aquel a quien dado conocer las causas
de las cosas y hallar bajo su planta los
vanos temores y el inexorable hado
y el estrépito del avaro Aqueronte**

Virgilio, georgier, libro 2”h20 et sequ 30 ob.

Honorable señor decano y demás respetables señores del jurado:

El que tiene la honra de presentarse ante el honorable jurado que se digna escucharle, no se atrevería a leer la tesis que, en cumplimiento de la ley, trae preparada para optar el grado de bachiller en Letras de esta ilustre universidad, sino le animara para hacerlo la reconocida indulgencia de los respetables señores que lo componen. Porque en efecto, ¿Qué elegancia en el decir, que condición y solidez en la doctrina puede ostentar, quien no ha hecho mas que recorrer el primer periodo de una facultad? Y esto es tanto mas evidente, cuanto que consagrados desde muy temprano, los señores que presiden este acto a las penosas, pero muy honrosas tareas del estudio y de la.....

Recorrido todo o gran trecho del campo de las ciencias conocidas al paso que los señores concurrentes también habrán presenciado actuaciones literarias de la mayor solemnidad.

Por otra parte; controvertibles, sino todas, porque algunas son de fé, las más de las cuestiones filosóficas, y siendo privilegio exclusivo del genio inventar opiniones acerca de esta ciencia sobre todo, ya se dejara comprender mi embarazo, al haber de sostener un

¹ Caja 77 (176) Inicio del folio 129 ídem.

punto de la misma, desnudo del poderoso atractivo de la novedad, y sin la autoridad que siempre ejerce el que de antemano es unánimemente creído por los que le oyen. De esta naturaleza es la inmaterialidad del alma de los brutos y su facultad orgánica de sentir, objeto de la presente tesis.

Pero aunque esta doctrina no sea original y haya divergencia en la manera de entenderla, no por eso deja de ser una de las más importantes. Porque ¿cómo no ha de serlo defender la simplicidad que es el constitutivo esencial de algunos seres creados? Después de la espiritual, ¿No es la sustancia simple la más excelente de las creadas? Además, las pruebas de la simplicidad del alma de los brutos, sirven en parte para confirmar la del alma del hombre. Y si bien es cierto que, aunque se niegue la primera, no podría negarse la segunda, porque, aunque en parte, no son en todo iguales, las pruebas de ambas simplicidades, no puede negarse que el estudio de una facilita la comprensión de la otra. Fuera de que bien merecen los animales irracionales, en muchas cosas tan semejantes al hombre, sensibles como éste, dotados de una prodigiosa organización, ejecutores de actos tan interesantes como difíciles de explicar, y que de tanta curiosidad, utilidad y provecho nos sirven, que fijemos en ellos una mirada reflexiva, quien sabe si de².....

de luz que disipen la oscuridad en que hoy están envueltos mil fenómenos naturales.

El cumplimiento, pues de un deber, la importancia del asiento y más que todo la benévola indulgencia de ese jurado honorable, dan alientos al graduando para sostener el punto que ha elegido, favorable a la unidad de sus estudios y anatema, además del materialismo que degrada. Y si esta muy lejos de aspirar a un premio literario que no puede merecer, no puede, no quiere renunciar al honor que siempre cabe en la exposición respetuosa de la mas sana y autorizada doctrina, y sobre todo en la sumisión rendida de un discípulo para con sus maestros. Comencemos.

El alma es la forma del cuerpo, dicen los escolásticos: anima est forma corporis. Sin embargo, noto de forma de cuerpo, es decir, no toda forma sustancial, que es de la que se trata, es alma. Forma sustancial tiene los minerales. Forma los vegetales, empero no tienen alma. Pues si bien hubo tiempo en que este nombre que viene del griego “psije”, se dio hasta el principio vital de las plantas, en el día solo se aplica al primer principio del hombre

² Inicio del folio 130 ídem.

y del bruto, sin duda porque son los únicos, capaces de conocer, el primero racional, y el segundo sensiblemente. Del primer principio del bruto nos vamos a ocupar. Y aunque es incontestable su existencia, que se prueba directamente porque el bruto tiene cuerpo, el cuerpo forma, y la forma del cuerpo del bruto se llama alma, esta verdad quedara más solidamente establecida, mediante la exposición que de la naturaleza de dicha alma harémos como sigue.

No es una sola opinión que desde muy antiguo se conoce acerca de la naturaleza del alma de los brutos. Las más comunes son cinco: La de los que sostienen que el alma de los brutos es espíritu, es la primera. El jefe de esta escuela en los tiempos modernos es Helvecio, filósofo francés que floreció en la segunda mitad del siglo pasado, quien no conformándose con atribuir á la materia los actos de los brutos, cayó en el error de defender que sus almas eran espíritus. Y por tanto que entre el hombre y la bestia no había diferencia que la de la figura. Los aristotélicos, y es la segunda opinión, sostienen que si bien el alma de los brutos no es corporal, es sin embargo material, pero de una materia independiente de la del cuerpo. La tercera opinión, apenas se diferencia de la que la antecede, sino en declarar que la sustancia corporal constituye el alma del bruto. La cuarta es la de los que aseguran que el animal es un puro autómatas. Para tales filósofos. Los movimientos y las sensaciones del animal no son más que efectos puramente mecánicos como los de un reloj. Así opinaron Gómez Pereira en su Margarita Antoniana y Descartes que le dio el nombre, por ser el que la sistemó. Para esta opinión no es menos errónea que las anteriores, debido al equivocado concepto que sus autores se han formado de la simplicidad y espiritualidad, así como de la materia simple y el cuerpo. En defensa pues de la verdad, nosotros afirmamos con la más recta y sana filosofía, que los brutos tienen un alma inmaterial, y están dotados de las facultades propias de su naturaleza, que es la quinta opinión. Probémoslo.

El primer principio de vida de los brutos es simple o inmaterial, porque es causa, y la noción de causa, dice el señor **Monlan** excluye toda composición e implica la simplicidad, la absoluta carencia de partes. Si una causa constase de partes, continúa, la energía suficiente nacería o de una sola de estas partes o de todas: si naciese de una sola, a esta sola y única atribuiría nuestra razón de causalidad. Y si naciese de una mas de una parte o de todas, nuestra razón admitiría tantas causas distintas fuesen las partes que e quisiesen

suponer; luego, en ambos casos, la unidad, la simplicidad o la absoluta carencia de partes es el atributo inherente necesario e inseparable³ de la causalidad, luego la causa de la vida es constitutivo esencial del ser, el alma, en fin, es simple e inmaterial.

Además, si el principio vital de los brutos fuera de uno, y, por lo tanto, no fuera simple, no se concibe que, tanto las dos operaciones vegetal y sensitiva de que están dotados, como los órganos que tiene y que no forman mas que un solo organismo, pudieran pertenecer à un solo ser o sustancia como pertenecen. Si consideramos igualmente, dichas dos operaciones, observaremos que no parece que la vegetal funciona sino para servir à la sensitiva de la cual parte el primer impulso. Por eso, la fuerza asimilatriz de la una convierte el alimento en carne, huesos, nervios y tendones para la otra. Pero contemplemos la facultad sensitiva del animal, ¿No es verdad que parece que absorbe toda la vida del mismo? ¿Cómo puede compararse la actividad de la vida vegetal del bruto con la febril e incesante de su sensibilidad?.....Por último, la conexión y enlace de las dos operaciones esta manifiesta que no parecen sino de un mismo origen; y en pereciendo la una, perece la otra. Luego el principio vital del bruto es uno. Lo uno es simple, luego también este principio lo es.

Finalmente, la inmaterialidad del alma de los brutos, diremos con Balmes, no es un descubrimiento de la filosofía moderna, los escolásticos la conocieron también, y llevaron sus ideas hasta establecer que ningún principio vital era cuerpo, como si dijera, materia. Luego el del bruto no..... principio de las sensaciones no puede constar de partes, pues si la tuviera, no podría percibir un objeto en un solo acto. Porque la acción de un sujeto, formado de partes, se extiende por separado a cada una de ellas: y siendo estas distintas entre si, no puede comunicarse una à otras la que parcialmente han recibido. De consiguiente, la acción total no pertenecerá a un solo sujeto, sino que se dividirá en partes hasta lo infinito; según la divisibilidad del sujeto a quien impulsa; obteniendo, por ultimo, un compuesto, formado de muchos elementos. Es así que el alma de los brutos o primer principio de la vida es sensible, luego también indivisible o simple. Así lo enseña Sto. Tomas al decir en la parte primera de su Summa Question 76 art. 18, que “ni por si, ni por accidente puede atribuirse materia al alma”.

³ Inicio del folio 131 ídem.

Pero, si hemos probado que los brutos tienen una alma inmaterial, también debemos hacer ver que están dotados de la facultad de sentir. En efecto: los brutos sienten. Porque como dice San Agustín en su obra del Libre Albedrío, nadie duda de que los brutos viven y sienten. Y lo falso no puede universalmente creído. Ellos tienen órganos aptos para percibir los objetos externos: ven, oyen y gustan como nosotros. Mueven, no con un movimiento mecánico como el reloj de Descartes, la celebre Águila del Regiomontano, las aces del augusto solitario de Yuste y la estatua de Marruecos, sino espontáneamente, esto es, con⁴..... que tiene delante, con el vuelo con que el águila desde inmensas alturas desciende veloz para apoderarse de su presa en el valle, o con el que la tímida palomilla huye de su perseguidor enemigo. Sin que tales hechos puedan explicarse, por no sabemos que leyes, puramente físicas o mecánicas que se quieren suponer; sino por la acción de la percepción sensible, que también experimentan interiormente, porque, a imitación nuestra, tienen órganos internos, como el corazón, el hígado, el estómago, y diferentes sistemas de nervios. Por esa razón, los animales perfectos, como los perros, caballos, aves y otros semejantes no solo dan señales de tristeza y alegría, gratitud y odio vengador, hambre o hartura y otros afectos y sensaciones íntimas, sino que hasta imaginan, recuerdan y además perciben determinadas relaciones en las cosas. San Agustín en el libro de sus Confesiones dice que las aves y los animales que **pascen** tienen memoria: de lo contrario no sabrían regresar las unas a sus nidos, y a sus guaridas, los otros. Es singular lo que el castigo aviva esta facultad en ciertos animales. En otros, como el raposo, el perro, el armiño y otros, se perciben rasgos poco comunes de astucia e irrealizables sin el auxilio de la imaginación. Que precisado el animal, dice Sto. Tomas, a buscar o evitar ciertas cosas, no ya porque le agradan o desagradan, sino por la utilidad o perjuicio de que pueden servirle. Por eso, la oveja huye del lobo, al verlo venir, no por la fealdad del color o de la piel del mismo, sino porque es su enemigo natural. Y el pajarillo recoge en sus pies la paja, no por gusto, sino porque le sirve para su nido. Necesariamente, pues, el animal percibe ciertas relaciones que los sentidos externos no perciben.

Pero, facultad orgánica la de sentir, no solo pertenece al alma, sino al cuerpo, como los sonidos se producen en el piano no solo por la percusión interna, sino también por la

⁴ Inicio de folio 132 ídem.

externa, o la de las teclas. Pues por experiencia propia sabemos que una sensación no solo se afecta nuestra alma, sino también nuestra.....

Sensación, sino sobre todo lo material, parece adecuado que tenga algo de esta sustancia. Además, ante que activa y pasiva la sensación, y la impresión, o más bien dicho, la noción de sensación se anularía, si su sujeto no fuera un compuesto de alma y cuerpo. Por que el alma es incorpórea, y como oportunamente dice Sto. Tomas, lo corpóreo no puede imprimirse en lo incorpóreo. Pero hay inconveniente, dice en otro lugar, que las cosas sensibles que están fuera del alma, causen algún efecto en su conjunto.

De donde se infiere, que el alma de los brutos no subsiste por si, o lo que es lo mismo, no tiene una existencia independiente del cuerpo, porque la facultad de sentir que es lo mayor a que se extiende su acción, no la puede ejercer sin los sentidos. Luego, no puede ser independiente del cuerpo, y por consiguiente obrar sin él. Lo que no puede obrar no puede existir, porque como dice Sto. Tomas, todo ser existe por su operación. Luego en pereciendo el cuerpo del bruto, perece su alma.

La sensación es lo que distingue esencialmente al animal del vegetal. Porque este no tiene mas que la vida de nutrición; al paso que el primero tiene, además, la de relación, que es superior. Uniéndose entre si una con otra, estas dos vidas, como se ve en los zoófitos, por el grado más remoto de la sensación.

Así que mientras que la acción del principio formal de la planta no puede mostrarse mas que por las leyes de la materia o naturalmente, el ser sensible es independiente de ellas, sin servirse mas que de los órganos materiales. Y si los vegetales se mueven por moverse, cuando aumentan o disminuyen, por ejemplo, sin experimentar mas influjo que el cansado, por medio de la naturaleza, como el árbol que crece, sin que su crecimiento pueda prescindir de las condiciones materiales; el ser sensible se mueve asimismo, impulsando o presindiendo a la materia que no puede jamás impulsar y presidir a.....
probado⁵ antes que no puede ser más simple.

Por otra parte, el animal conoce. El animal dice Sto. Tomas, esta en el último grado de los animales que conocen. Consúltese sino, a la experiencia y nos convencerán de esta verdad mil actos, aunque sean falsos o al menos exagerados el del elefante y otros muchos que se

⁵ Inicio del folio 133 ídem.

refiere. No nos fijemos en el maravilloso panal de las abejas y su régimen, en el singular capullo de la seda, en la previsión de la hormiga, en el ingenio y energía con que muchos animales se defienden de otros; en el amor y unidad que las hembras tienen de sus hijuelos. Figémonos, tan solo en el perro, ese fiel amigo del hombre. Veámosle corresponder con las muestras más inequívocas de gratitud y afecto a las atenciones de su amo. No se separa de su lado; de éste; y si lo pierde no descansa, a veces, hasta encontrarlo. Lanzase á los ríos para libertar de sus abismos la vida del hombre que, al peso de su cuerpo, casi se precipita en ellos, al través de sus quebradizas y resbalosas ondas. Y en las nevadas alturas del San Gotard, muchos viajeros extraviados o, casi, examine, se salvan por el ingenio, intrepidez y abnegación del perro San Bernardo.

Pero este conocimiento, ¿Es racional? No: conocimiento racional, solo puede tenerlo quien, como el hombre, puede elegir y generalizar. Pero sin más facultad que la de obrar a impulsos del propio apetito, que es tan necesario e invariable como su ser, duda su existencia, y sin poder ascender de lo particular a lo general, o de lo general descender a lo particular, el conocimiento de los brutos se reduce a las simples percepciones o conocimiento de los sentidos; sin poder penetrar jamás en la reflexión, mansión exclusiva del espíritu. Ni revelan mayor conocimiento los actos que se les atribuyen. Después que la hembra del animal ha criado a sus hijuelos, cesa de amarlos y de conservar la solicitud con que los cuidaba. A tanto ardor e interés, sucede una gran indiferencia y hasta absoluto olvido. Esto se observa en nuestros animales domésticos. No así en el ser racional, que en la reflexión halla motivos, sobrados para conservar hasta mas allá de la tumba el amor á los suyos. Las golondrinas, vuelan a anidar en el mismo sitio de que el año anterior las lanzaron. Lo que prueba falta de entendimiento y de memoria. El perro no sabe ocultar de la vista de sus amos el hurtillo que les ha hecho. Y su desencantada fidelidad no sobrevive ni á los halagos, ni a la acción del tiempo. En suma, los conocimientos del animal no son más que un débil remedo de los del hombre. No son comunicables, ni perceptibles. Lo mismo son los panales de las últimas abejas, que los de las primeras. Luego no son, intelectuales, sino sensibles. Fuera del hombre, concluiremos con el Santo Angélico Doctor, ningún animal tiene entendimiento; porque no obran cosas diversas y contrarias, como si fueran inteligentes, sino como naturalmente impulsados á determinadas obras uniformes y de una misma especie.=====

He concluido, Honorable señor. Y si bien es cierto que la materia que se ha tratado, no puede demostrarse más que por sus efectos, me lisonjea que los argumentos alegados a su favor son indestructibles. No pudiendo, ser material el alma de los brutos, porque, como hemos visto, la materia lo que es lo mismo lo extenso, no puede ser sugeto de la experiencia respecto de la humana: la conciencia, cuando nos dice que es uno solo y el mismo sugeto de toda sensación; y la experiencia, cuando nos asegura que nunca varía el sugeto de la sensación á pesar de nuestra periódica renovación material, de nuevo que da refutado el materialismo, esa doctrina inmundada que precipitando al hombre del trono de su soberanía terrena, lo confunde con los seres mas ínfimos, le cierra los cielos y le falsea, al menos su Dios. Pero tampoco puede ser espíritu, porque este piensa y elige.....
es⁶ propio de la facultad, universaliza, esto es, hacer común una idea a todos los objetos de una especie o de un genero, y mas que pudiera, como puede, hasta llegar a la unidad, elevarse además sobre la materia a la contemplación de lo abstracto, como la justicia, bondad, ciencia,&, etc.; conocerse así mismo, como potencia y como acto; y por último, perfeccionarse con el hábito, pero la sensación(que no es mas que una fuerza en cuya virtud se mueve el sugeto espontáneamente o sin conciencia y sin libertad, en una dirección dada), está muy lejos de tener tantas y tan elevadas prerrogativas, de aquí que si el alma de los brutos es inmaterial, no puede ser espíritu; refutándose así la opinión de los que como el naturalista Lamarck, sostienen que el hombre descende del mono, o que animal racional no se diferencia del irracional mas que en la figura. Sistema, sino tan repugnante como el materialista, de no menos terribles resultados. Porque si la existencia material, se diferencia del animal, ambas convienen en ser irresponsables y caducas. Luego el alma del bruto es inmaterial. Opinión que podrá rechazarse o por mal explicada o porque no hay causa sin contrarios, pero al fin saldrá triunfante a fuer de la firme y tranquila adhesión que como la verdad debe infundir en el ánimo del que la medita. Mientras, permítase al graduando dar las mas profundas gracias al honorable jurado y Señores aquí presentes, por la benévola atención con que han favorecido á quien alcanzarla, no exhibe mas titulo que el honor de haber ocupado este sitio.=====

⁶ Inicio del folio 134 ídem.

He dicho=====

V.B.
Sebastián Lorente

Lima, 23 de Marzo de 1878
El alumno
Florencio Gonzáles